

M 63 Fom  
1400 495948

# MEMORIA

SOBRE EL

CONCURSO AGRÍCOLA UNIVERSAL DE PARIS.

---

# MEMORIA

SOBRE EL

## CONCURSO AGRÍCOLA UNIVERSAL DE PARIS

EN JUNIO ÚLTIMO,

redactada de orden de S. M. la Reina Nuestra Señora Doña Isabel II

(O. D. G.)

*por su Comisario regio*

### EL CONDE DEL FONOLLAR,

Marqués de Palmerola,

CABALLERO MAESTRANTE DE LA REAL DE VALENCIA Y DE  
LA ORDEN IMPERIAL DE LA LEGION  
DE HONOR É INDIVIDUO DE VARIAS CORPORACIONES  
CIENTÍFICAS Y LÍTERARIAS.

---

**BARCELONA.**

Imprenta de Antonio Brusi, Librería, núm. 22.

Año 1856.

---

**E**NTRE los sorprendentes y civilizadores adelantos que llevados en vilo, se suceden en nuestra época, nada mas grande, provechoso, filantrópico y moralizador que el concurso agrícola universal de Paris en junio último. Dejando para luego demostrar las ventajas materiales que á los agricultores de todas las naciones ha proporcionado el solo exámen de innumerables máquinas, instrumentos, granos, simientes, árboles, frutos, abonos, conservas y animales de toda especie para poderlos comparar, adquirir ó desechar, segun las distintas regiones, terrenos, clima y facilidad de utilizarlos ó esponderlos; ante todo paguemos el homenaje de la mas sincera gratitud á nuestros vecinos y aliados los franceses y su ilustrado Soberano, por haber tomado, á costa de cuantiosísimos gastos y del modo mas generoso, la noble iniciativa de prestar un servicio inmenso á todos los pueblos, conquistando un

nuevo bienestar al género humano, y dando el noble ejemplo de invitar á todos para que formen entre sí estrecha y fraternal alianza en tan noble y universal banquete.

« El pan y la carne no tienen patria » ha dicho muy oportunamente Mr. Leonze de Lavergne, y nada en efecto es más cierto. En todos los países siente la humanidad idénticas necesidades y para atenderlas debemos ayudarnos mutuamente con nuestro trabajo. La carestía desaparecerá de la tierra el día feliz en que se asocien como hermanos los hijos del norte, mediodía, oriente y occidente; porque, anhelando la Divina Providencia la unión de los pueblos, no los castiga á todos á un mismo tiempo. Esta solidaridad lejos de escluir la emulación la provoca, pero una emulación noble, filantrópica y productiva que tendrá por mercado al orbe entero, cuyos moradores compran al que les presenta mejores productos con mayores ventajas, es decir, el medio de obtener más, gastando menos.

Estos concursos universales contribuirán de un modo incalculable al progreso de la verdadera civilización; porque la agricultura ocupará muy pronto en el mundo el distinguido lugar que de justicia le pertenece, haciendo salir del triste aislamiento y vergonzoso abandono en que se halla, estimulando muy poderosamente á los grandes propietarios, para que, en vez de vegetar miserablemente y arrastrar una existencia oscura y ociosa en las grandes ciudades, abandonando el cuidado de sus haciendas á manos mercenarias que generalmente las explotan en provecho propio y se convierten en tiranos de los dependientes de su principal, cuyo cariño le emancipan, vuelvan á obtener entre ellos tan importante influencia el día en que, conociendo sus verdaderos intereses, sean los padres de sus colonos instruyéndoles en los adelantos

que tanto han de mejorar su respectiva posición aumentando su bienestar.

Las naciones todas son deudoras á la Francia de tan risueño porvenir; y nuestra patria esencialmente agricultora, mimada por el Cielo con su delicioso clima, ventajosa situación topográfica y feraz suelo para que en cuanto quiera se convierta en el Eden de Europa, debe apresurarse, para no ser ingrata á tantos beneficios, en aprovecharse de lo mucho que se aprende en tan nobles palenques, y ostentar en el del año próximo la riqueza de sus productos, obteniendo á toda costa los que le faltan junto con los sucesivos adelantos, que, aplicados á nuestros campos con tino, y firme á la par que prudente voluntad, pueden volver muy luego á nuestra España el distinguido lugar que allá en días mas felices ocupó en el mundo civilizado.

Las sangrientas y estériles discordias con las que labramos nuestra ruina hace medio siglo, ínterin el resto de Europa, perfecciona sus vías de comunicación, fomenta su agricultura, ensancha su comercio y adelanta su industria, son la poderosa causa de que nos hallemos rezagados en el progreso europeo, y de que nuestro hermoso país con sus preciosos productos, sea apenas conocido de la mayoría de las naciones. Así es que á pesar de haber sido una sola y naciente corporación de agricultura, como es el Instituto agrícola catalán de S. Isidro, la que ha recordado á Europa en el último concurso universal que España existía, la pequeña colección presentada por sus socios, propietarios de las cuatro provincias catalanas, cuyo terreno es de los menos feraces de nuestra patria, ha llamado la atención general de los hombres inteligentes de Europa, ha obtenido una medalla de oro, cuatro de plata, dos de bronce y una mención honorífica; ha procurado

incalculable ganancia á los cosecheros de algarrobas, siendo ya muchos los pedidos que de Inglaterra se les han hecho; ha dado á conocer la buena calidad de algunos de nuestros vinos, la fuerza de nuestro aguardiente, la superioridad de nuestros corchos, la lozanía de nuestros maices, el delicioso jugo de nuestras naranjas, el suave aroma de nuestros limones y cidras, la escelencia de nuestros garbanzos, la pastosidad de nuestras habichuelas etc.

Si una raquíica muestra de los productos del terreno mas estéril de España ha merecido tanta aceptacion y llamado la atencion de los primeros agricultores de Europa, ¿á qué no podemos aspirar los españoles en el concurso universal del año próximo, si, sacudiendo nuestra natural apatía, nos resolvemos á manifestar lo mucho y bueno que poseemos en plantas, frutos y ganados de toda especie? Si la insignificante é incompleta esposicion presentada por cincuenta propietarios ha sido digna de tanta consideracion y aprecio, ¿cuánto podemos esperar si en junio de 1857 ostentamos en Paris abundantes muestras de la riqueza con que nos favorece la Divina Providencia en ganados vacuno, lanar, caballar, mular y de cerda; si Cataluña envia sus garañones, cerdos y mulas; Valencia sus arroces, sedas, naranjas, limas, limones, cáñamos, linos, melones, almíbares y aves de corral; Aragon sus corpulentos carneros y sabrosas frutas; Andalucía sus caballos, vino, aceitunas y plantas aclimatadas del nuevo mundo; Castilla sus incomparables cereales, toros, mulas y carneros merinos; Estremadura sus cerdos, embuchados, bellotas y alcornoques; Galicia sus maices, sus plantas tuberculosas, sus corpulentos cebones y acreditados jamones; Navarra sus quesos, ligeras vacas y cebados corderos; las islas Baleares sus garañones, naranjas, almendras, higos y cerdos? ¿Cuándo se proporcionará á nues-

tros agricultores ocasion mas propicia que la actual, en la que afortunadamente á la Reina nuestra señora le ha sido dado constituir un Gobierno ilustrado, reparador y ansioso de elevar nuevamente á nuestra patria á la altura de las naciones mas adelantadas?

Jamás han podido fundadamente esperar todas las fuentes de la pública riqueza mayor proteccion que en el día; y á poco esfuerzo que hagan nuestros propietarios pueden estar seguros de verse eficazmente secundados y decididamente protegidos por los ilustrados consejeros de S. M., á cuyo talento y patriotismo no se ocultará, á buen seguro, la absoluta necesidad de facilitar todos los recursos posibles y sufragar los indispensables gastos á cuantos agricultores españoles se propongan presentar en la esposicion del año próximo, la riqueza de nuestro privilegiado suelo que, por lo arriba espuesto, es apenas conocida.

Seria ofender el noble carácter nacional dudar siquiera que los españoles corresponderán á las maternales miras de S. M., á la decidida proteccion de su incansable gobierno, á la noble y fraternal invitacion de nuestros vecinos y aliados, apresurándose á presentar lo que poseen, y adquirir lo que les falta, participando de las ganancias incalculables que á todos los pueblos deben proporcionar estos cambios internacionales y muy preferentemente al español, siempre que gobernantes y gobernados esploten lo mucho y bueno con que el cielo les ha favorecido. Si hubo un tiempo en que ambos mundos admiraron nuestro valor é hidalguía, sea este el en que conquistemos la reputacion de laboriosos y aplicados. La rápida ojeada que vamos á dar sobre las infinitas máquinas y animales presentados en el último concurso universal, serán sobrado estímulo para que con decidida voluntad nos preparemos

desde ahora á luchar noblemente en la futura liza.

Lo que mas interesa á nuestra agricultura es el estudio concienzudo y ensayos repetidos de la variedad de máquinas é instrumentos presentados en la última esposicion, porque de su aplicacion y felices resultados depende, en gran parte, resolver el importante problema cuya solucion hace tiempo inquieta y preocupa muy justamente á nuestros agricultores. Desde que la industria ha tomado rápido y feliz vuelo en nuestra patria, el precio de los jornales ha aumentado considerablemente para la agricultura española, que paga el cultivo de la tierra mucho mas caro de lo que permiten sus productos. Una gran parte de sus beneficios son absorbidos por las exigencias siempre progresivas de sus jornaleros, sin que de ellas resulte provecho alguno al colono ni al propietario, debiendo tenerse muy presente que este insostenible aumento de salario pesa sobre ambos cuando el precio de los frutos ha disminuido y las contribuciones duplicado: compárense unos y otros con los existentes hace cuarenta años y verá el mas míope la certeza de lo dicho. Los agricultores deben apresurarse en imitar á los industriales aplicando al cultivo, para una porcion de operaciones, hoy dia costosas y lentas que se obtienen muy imperfectamente por medio de la fuerza muscular, la mecánica, que dará resultados completos y por la tercera parte de su coste actual.

Al examinar el sinnúmero de máquinas espuestas, nos hemos fijado particularmente en las que á nuestro juicio creemos mas adaptables á nuestro suelo y á los actuales conocimientos de nuestros propietarios y colonos; debiendo advertirles que á pesar de nuestras recomendaciones deben hacer uso de ellas con suma prudencia y despues de asegurarse de su utilidad en pequeños ensayos. En agricultura no hay regla fija y hasta la rutina



debe estudiarse. En el vecino imperio ha habido varios agricultores que despues de grandes desembolsos para introducir en sus esplotaciones máquinas ó sistemas que habian dado el mejor resultado en las de sus vecinos, se han arruinado, y solo despues de mucho tiempo han podido dar con la causa que ha producido un efecto diametralmente opuesto en las suyas. El distinguido y aplicado jóven español D. Andrés Modet, alumno pensionado por S. M. en la escuela Imperial de Grignon, me citó uno que habiendo querido plantear en su hacienda un sistema de cultivo que habia tenido el mas completo éxito en otra inmediata, y que al parecer presentaba las mismas condiciones, sufrió pérdidas irreparables, apercibiéndose mucho tiempo despues que la mayor profundidad en que se hallaba la marga en su propiedad le impedía el esplotar económicamente esta sustancia, sobre la cual contaba para mejorar sus tierras que carecian del elemento calcáreo. Es pues indispensable la mayor prudencia, sobre todo tratándose de la adopción de instrumentos y máquinas que á primera vista deslumbran por la grande economía de trabajo que ofrecen.

Los presentados en el concurso universal por Mr. Howart, llamaron muy preferentemente la atención de los inteligentes; pero por desgracia son sumamente caros, como todos los de los constructores ingleses, y por lo mismo de muy difícil adopción para las fortunas y estado actual de nuestra agricultura, teniendo además el gran inconveniente de ser casi imposible su recomposición por un herrero ordinario, inconveniente poco menos que insuperable para las esplotaciones distantes de una gran población, en cuyo caso se hallan la mayor parte. Asi es que sus arados, si bien son dignos de figurar como modelos en un museo agrícola, son completamente inútiles para la generalidad de nuestros cultivadores.

Sus rastras son excelentes y muy útiles, porque ahorran un caballo sobre tres, haciendo el mismo trabajo, sobre todo en las tierras ligeras.

Surastrillo mecánico perfeccionado por Mr. Marychurch, es muy ingenioso y con su uso puede economizarse un jornalero. Todos sus arados, rastras, escarificadores, rodillos etc. son completamente inútiles para el estado actual de nuestra agricultura.

El corta-raíces de Mr. Ransoms et Sims, es de lo mejor en su clase; si se le da vueltas de un lado corta las remolachas, y si del opuesto los nabos en pequeños pedazos para el alimento de los carneros y ovejas.

El estirpador de Mr. Hill et Smith, es sumamente fuerte, y uno de los mejores en su género, lo mismo que su corta-pajas de distintas dimensiones, según lo que exige la explotación, presentando la ventaja de cortar la paja, mas ó menos, á voluntad del dueño.

Los zarzos de hierro colado espuestos por los mismos, tienen la ventaja sobre los de mimbre, caña ó madera, de su mayor duracion y la facilidad con que se desarman para trasportarlos de un punto á otro. Si bien son naturalmente mas pesados que los demás, no impide su mayor peso el que el pastor por sí solo pueda montarlos, desmontarlos y cambiarlos de sitio. Los hay de distintas dimensiones y bastante capaces para formar cercados cómodos en cualquier campo.

Nos ha llamado muy particularmente la atención el excelente y sencillo motor (manège) de Mr. Pinet. Su mayor ventaja sobre todos los demás consiste en que sirve para dar movimiento á toda clase de máquinas, y en la facilidad con que tres hombres solos lo trasportan, montan, cargan y descargan.

Su máquina para trillar, en haciendas reducidas, es la mas completa y barata.

Su molino de harina portátil es perfecto, muele bien con poca fuerza y se regula con la mayor facilidad. La introducción y propagación de estos molinos en España ahorrarán mucho trabajo y desembolsos á los labradores de nuestras montañas y á todos los que disten mucho de rios y caudalosas fuentes.

Mr. Bouchon ha espuesto otro molino muy sencillo y que solo exige la fuerza de un hombre para moler: ha funcionado perfectamente y á mas de ahorrar mucho tiempo, da una harina de muy buena calidad y con la que puede hacerse un excelente pan ordinario.

La máquina para trillar espuesta por Mr. Nicolais, es la ya conocida de Pitts, cuya explotación ha adquirido. Esta máquina es la mejor de todas para grandes explotaciones. En la exposición ha trillado á razón de 200 hectólitros de trigo al día, y aun cuando este número no es el normal, siempre puede contarse trillará en diez horas de trabajo 150 hectólitros: es de fácil transporte y su construcción nada deja que desear.

Para nuestros agricultores la mejor máquina para trillar es la fija que ha espuesto Mr. Cumming, por tener la ventaja de desmenuzar la paja, y ser mas económica.

Es sumamente útil un carro para esparcir los abonos líquidos en los campos, espuesto por Mr. Thompson.

De inmensa utilidad es el amasador mecánico (petrisseur), espuesto por Mr. Thiry, con cuyo uso van á resultar grandes modificaciones en la fabricación del pan. Funciona ya en una panadería que lo ha adoptado, hallándose su dueño completamente satisfecho por el tiempo y trabajo que economiza y por la buena masa que le da.

Es digno de obtenerse el ingenioso molino para pulverizar el yeso, espuesto por Mr. Fauconnier, con el que se ahorra mucho tiempo y trabajo.

Mr. Colmann ha presentado el escarificador mas perfecto, enérgico y sencillo: su éxito en los ensayos, ha sido tan completo este año como en la esposicion universal de 1855.

La máquina hidráulica de M. Piatti, es utilísima á todo propietario que tenga sus haciendas á orillas de rios, por ser de facilísimo transporte, y con la sola fuerza de un hombre, eleva un considerable volúmen de agua á la altura de cuatro metros, y en proporcion que se la da mayor fuerza aumenta en cantidad y elevacion.

La mantequera de Mr. Stiernsward, espuesta por Mr. Girard, ha sido considerada como la mejor.

Otra mantequera de vidrio, muy ingeniosa y con la que se obtiene la manteca en diez minutos, ha merecido general aceptacion, sobre todo, porque á su utilidad reune una forma elegante, y puede elaborarse la manteca en la misma mesa donde se almuerza.

La prensa para la fabricacion del vino, espuesta por Mr. Lemmonier July, es sumamente cómoda y puede servir para diferentes grados de presion. Consideramos muy importante su introduccion en España por ser digna de reemplazar con inmensa ventaja las de nuestros lagares.

Muy útil será tambien para nuestros agricultores la propagacion del rodillo inventado por Mr. Crosskill, que rompe y desmenuza con indecible energía los mayores terrones de tierra.

Dos sembraderas ha presentado Mr. Jaquet Robillar: la que sirve para los granos es la mas perfecta y sencilla de cuantas se han espuesto. Su manejo es facilísimo y con su indicador marca la cantidad de simiente que emplea. La destinada á estender los abonos pulverizados tiene las mismas ventajas que la anterior.

La desgranadera para el maiz, de Mr. Hallié, da un

resultado completísimo por el mucho tiempo y gasto que economiza. Dos niños de diez años pueden desgranar en una hora de trabajo, doce fanegas de maiz cuando menos.

Como arado, ninguno hemos encontrado superior al perfeccionado por José Montaner, labrador de la provincia de Barcelona, á quien S. M. acaba de concederle privilegio esclusivo por cinco años: y recomendamos su adquisicion á todos los agricultores de España.

La bomba á hélice (Helice-pompe) de Mr. Faure, es de una fuerza tal que puede dar hasta diez mil litros de agua por minuto.

Varias han sido las máquinas presentadas para segar prados y cereales, pero sus ensayos han distado mucho de dar resultados útiles, particularmente para nuestro pais.

Al dejar de ocuparnos de los instrumentos y máquinas para manifestar las diferentes razas de ganado, cuya adopcion, propagacion, y aclimatacion creemos de suma utilidad en nuestro suelo, debemos advertir, hemos dejado de hacer mencion de muchas máquinas, entre otras de las de vapor, por considerar, al menos por ahora, del todo inutil su introduccion, para la que deberían hacerse grandes desembolsos que ningun rédito darian á nuestros agricultores, hasta que el espíritu de asociacion se desarrolle entre ellos en mucha mayor escala que en el dia y el gobierno fomente la creacion de Bancos hipotecarios agrícolas, en los cuales hallarán aquellos despues de asociarse, los fondos necesarios para acometer grandes desembolsos y emprender mayores explotaciones, no permitiendo á nuestros muchos y caudalosos rios vayan á perderse en ambos mares, sin que antes paguen á nuestras magnificas llanuras el debido tributo que debe convertir-

las en los mas ricos y abundantes graneros de la Europa meridional.

Al hacer mencion del ganado vacuno representado en el concurso por 1,125 cabezas de distintos paises y castas, del lanar por 700, y del de cerda por 154, nos limitaremos á emitir nuestra humilde opinion acerca de las que consideramos mas propias y útiles á nuestros agricultores atendiendo muy particularmente á nuestro clima, calidad de pastos y objeto á que se les destina. Séanos, empero, permitido manifestar que en las distintas castas que poseemos, podemos aspirar á mejorar nuestras especies de modo que igualen, al menos, á las inglesas, escocesas, suizas, húngaras y francesas, si adoptamos para lograrlo los mismos cuidados é inalterable constancia con que han perfeccionado estas sus propietarios.

Cuidemos de que solo se elijan para reproductores, en uno y otro sexo, de nuestras razas indígenas, las mas notables de las que se quieran perfeccionar y que reunan en grado sobresaliente las calidades que deseemos aun aumentar: de este modo han logrado los ingleses elevar sus razas hasta un punto fabuloso, sobre todo á las destinadas al matadero. Para este objeto nada deja que desear su casta Durham, cuyo desarrollo y precocidad son extraordinarios, tanto que un toro á los tres años de edad tiene mucho mayor peso que los de ocho y diez de cualquiera de los demás. Esta crecencia rápida hace que su carne, muy tierna y gorda, sea escelente para asada, pero muy poco á propósito para hacer caldo.

La casta llamada Angus, tiene un pelo brillante y enteramente negro, carece de cuernos y se asemeja algo al búfalo. Esta casta, como la de Durham, es especial como productora en carnes, por cuyo motivo aconsejamos su introduccion para cruzarla con las nuestras que mas se

adapten á su conformacion. Por igual motivo es digna de obtenerse la vaca de West-highland de Escocia, de aspecto salvaje, pelo herizado y color de café con leche. Tiene menos carne que las dos anteriores, pero de muy superior calidad, que la da una preferencia muy marcada en Inglaterra sobre todas las demás, presentando para nosotros la ventaja de que se aviene con cualquier pasto y que no es consumidora.

La mas lechera entre las razas inglesas es la de Ayr, pero preferimos para aclimatarlas en nuestro pais las bretonas, cuya cantidad y calidad de leche son iguales á aquellas, sobre todo las de Morbhan, bastandoles para alimento cualquiera especie de pasto por ínfimo que sea.

Las razas holandesas dan mucha leche, pero no siempre de buena calidad, manifestando su sola conformacion ser inútiles para el matadero.

Las vacas de todos los cantones suizos, si bien son muy lecheras, tienen el inconveniente de consumir mucha y buena cantidad de pastos y de engordar con mucha dificultad. La de Schwitz, es la única que, cruzada con la raza normanda, ha dado en Francia buenos resultados. Por lo dicho y porque las razas suizas no medran mas que en países húmedos, no creemos que su introduccion en España pueda convenir mas que á los propietarios navarros, provincianos y gallegos.

Entre las razas francesas la *charolaise* y la normanda del Cotentín por sus carnes, la de *salers* y la *agenaise* para el trabajo y la bretona por su escelente y abundante leche, pueden competir en su especialidad con las mejores: sin embargo insistimos en aconsejar á nuestros agricultores procuren solo adquirir la última de las tres, pues las calidades que ofrecen las demás pueden obtenerlas con ventaja en varias de nuestras razas españolas, siempre que quieran ocuparse de ello.

No nos detendremos en hacer mencion de las razas austríacas, pues si bien es excelente por su carne la de *Pustenvich*, que se pretende con algun fundamento ser una de las mas antiguas de Europa; la de *Pinzgau* muy apreciable por lo sóbria, rústica y por la energía con que transmite sus cualidades en los cruzamientos; la de *mürzthal* bien constituida y fuerte para el trabajo, y la de *Zillertal* por su leche abundante y sustanciosa; estamos persuadidos que todas estas cualidades podemos obtenerlas de las nuestras ó de las inglesas y francesas con mayor economía; y aun de estas solo aconsejaremos la raza *Durham* por su precocidad extraordinaria y la bretona por su buena y abundante leche.

Mucho han llamado la atencion las muestras de ganado lanar en este último concurso por lo muy superiores que han sido en número y cualidad á las presentadas en 1855. Los ingleses y franceses han patentizado hasta la evidencia el distinto objeto que cada uno se propone al mejorar sus respectivas razas. Los primeros solo se ocupan en aumentar su volúmen y de que los carneros den la mayor cantidad de carne posible: asi es que desatienden del todo el mejoramiento de sus lanas, dejando al comercio el cuidado de surtirles de las que necesitan para su fabricacion, mientras que los segundos al paso que se ocupan de su peso no descuidan el afinamiento de sus lanas que van logrando con notable rapidez.

La raza *Cotswold*, la *Cheviot*, la *South-down* y la *Blak-faced*, son de una altura y carnes prodigiosas; pero para su propagacion en España debe seguirse el ejemplo de algunos agricultores que han encargado corderos de las mismas, para que viniendo en invierno se aclimaten mas facilmente y sobre todo para ahorrarse el pagar los enormes precios á que en el concurso se han vendido sus moruecos y ovejas



En este ganado podemos presentar muestras de muchas de nuestras provincias que pueden sostener con ventaja la comparacion, tanto en sus carnes como en la finura de sus lanas, con la mayor parte de los estrangeras, cuyos propietarios se aturdian de no ver en el concurso ni una sola muestra de nuestro ganado, manifestándonos el vivísimo deseo de que en el próximo las espongamos en abundancia para que puedan adquirirlas. Anímense nuestros ganaderos castellanos, aragoneses, catalanes y otros y otros, á quienes profetizamos éxito satisfactorio y venta tan segura como pingüe.

En las razas de ganado de cerda, tanto inglesas, como francesas y húngaras, nada hemos hallado digno de adquisicion y que no poseamos muy superior en nuestro concepto; cuya presentacion en la futura esposicion estamos seguros llamará muy particularmente la atencion de todos los ganaderos de las demas naciones.

Magníficas han sido las infinitas variedades de aves de corral espuestas por la mayor parte de las naciones. Las gallinas de Conchichina son enormes, pesando la que menos cinco libras y muchas hasta siete; ponen mucho, pero sus huevos son muy pequeños. Las de Brahma-Poutra en nada desmerecen de las citadas; pero sin ser tan grandes las llamadas Creve-cœur son preferidas por su delicado y fino gusto. Tambien son muy buscadas las de Bantam por su hermoso plumage, aguilidad y escesia pequeñez.

El no mejorar nuestras castas, cruzándolas con las citadas, es un descuido que prueba que la educacion de las aves domésticas y los no indiferentes productos que pueden dar son despreciados por nuestros colonos y pequeños propietarios, siendo así que solo Cataluña paga el crecido tributo de cerca de un millon de reales anuales á

los departamentos meridionales de Francia para comprar las necesarias para su consumo. Es de esperar que asistiendo algunos de nuestros cultivadores al próximo concurso, se convencerán de que en la economía rural todo está ligado y que descuidando artículos que parecen indiferentes, muy amenudo abandonan un verdadero manantial de ganancias que pueden obtener sabiendo aprovechar muchos de los desperdicios que miran con desden.

Causa esta indolencia, que tanto nos perjudica, la falta de conocimientos en propietarios y colonos, que solo se gobiernan por la rutina, enemiga declarada de todo lo nuevo por útil que sea. Este inconveniente desaparecerá el día en que se creen en nuestro país granjas modelos y escuelas prácticas de agricultura, en las que pueda formarse una clase que solo conocemos por el nombre, la de instruidos administradores ó mayordomos. A estos deben los agricultores de Inglaterra, Francia y Bélgica el adelanto de su cultivo, el aumento de sus rentas, el mejoramiento de sus tierras y la lenta, pero constante, destruccion de muchas preocupaciones que esterilizan los esfuerzos y los desembolsos que ellos hagan para perfeccionar sus explotaciones; esfuerzos y desembolsos que sin el auxilio é inmediata direccion de los primeros se estrellarán siempre contra la tenaz ignorancia y ciega rutina.

Quiera el cielo que la futura esposicion sea tan concurrida y provechosa á nuestros labradores como deseamos. Y si al estender estos humildes apuntes, obedeciendo á la soberana voluntad de S. M., pudiéramos esperar haber contribuido con un solo átomo á la grande obra de regenerar nuestra abatida agricultura, esta seguridad seria la mas dulce recompensa para nuestro corazon eminentemente español.